  OSEAS Y JEREMÍAS

Oseas entre los años 750 725 a.C Las revueltas continuas provocadas por ambiciones personales motivaron las duras críticas que él hace contra los gobernantes que no fueron garantes del bienestar del pueblo sino que llevaron a víctimas inocentes.

Su drama personal es decisivo para situación profética. Él se había casado y la mujer lo abandona Esta vivencia la usa como metáfora para el vínculo de Dios y el pueblo infiel, Dios sigue queriéndola y si la castiga es para traerla así y devolverle el gozo del primer amor. El profeta se fija como trata Dios a Israel y así aprende a perdonar como Dios perdóna.

La imagen esponsal de Dios y el hombre y el hombre con Dios continúa hasta el día de hoy. Ámense como Cristo ama a su Iglesia.

Yahve es un Dios celoso que no quiere compartir el corazón de sus fieles.La salvación no es fruto de un esfuerzo ético del hombre, sino un acto gratuito de la voluntad amorosa de Dios .

También se desprende el vínculo filial. Cuando Israel era niño yo lo amé y de Egipto llamé a mi hijo”

El profeta Jeremías nació en Ananot a seis kilómetros de Jerusalén posiblemente 650 a.C.

Dios lo llama conscientemente en su juventud. Al igual que Oseas le toco vivir en tiempos de revueltas políticas, a tal punto, que se supone murió en Egipto.

Su vida fue un drama por la difícil misión que le correspondió en esos tiempos.

De alma tierna y amorosa le tocó predecir desgracias. El que anhelaba la paz es un “varón debatido por todo el país”. Sufre intensamente llegando a decir “maldito el día que nací”

Sin embargo su actitud abnegada y de sacrificio para servir a Dios fortaleció su alma y su vínculo con Dios. Se fusiona con él a través del corazón. Necesitando conversiones y confirmaciones de parte de Dios.

La conversión de Oseas, volver al amor primero. "Misericordia quiero y no sacrificios"

Es Dios todo amor y ternura, que se conoce por el amor concreto al hermano.

Afirma que Dios sondea los entretejidos y los corazones, retribuye a cada uno según sus obras. La amistad con Dios se rompe con el corazón que sale del corazón malvado. En eso se asemeja a Oseas.

Es un poeta apasionado imita el lenguaje y las metáforas de el profeta Oseas La elección del hombre con Dos en términos esponsalicios paterno filiales. Pero luego desborda en denuncia para expresar el dolor.

El profeta Jeremías, eleva una oración al cielo, amargo y lleno de sufrimiento[[1]](#footnote-2). Esta lamentación brota a propósito de la sequía la cual la une a la tragedia de la guerra:  Pero su desesperación más profunda es por Jerusalén. Israel no se deja penetrar del mensaje misterioso que el sufrimiento implica. “Si no lo oyereis, en silencio llorará mi alma por ese orgullo, y dejarán caer mis ojos lágrimas, y verterán copiosas lágrimas, porque va cautiva la grey del Señor[[2]](#footnote-3)"   
"¿Por qué *nos* has herido sin remedio?" Se siente solo y abandonado, Y Dios mantiene silencio. Por eso Jeremías lo interpela, "¿Por qué has rechazado del todo a Judá? ¿Tiene asco tu garganta de Sión?". Pero reconoce las faltas "Señor, reconocemos nuestra impiedad (...), pecamos contra ti" Si el pueblo se convierte y vuelve al Señor, también Dios se mostrará dispuesto a salir a su encuentro para abrazarlo.  
  
Al final, el profeta usa dos palabras fundamentales:  el "recuerdo" y la "alianza". Dios es invitado a "recordar", la alianza Precisamente por esta alianza, el pueblo puede confiar en que el Señor intervendrá para liberarlo y salvarlo para impulsan a Dios, a acercarse nuevamente a su pueblo para devolverle la vida, la paz y la alegría.

Antes que salieras del seno materno, yo te había consagrado te había constituido profeta para las naciones”. Al igual que Oseas marca la filialidad ante Dios que designa una misión que se siente como vocación.

Profeta de las naciones.” pondré mis palabras en su boca y el dirá todo lo que yo le ordene “

No hay colaboración posible y eficaz del Reino de Dios que no incluya, en este mundo de injusticia y de muerte, la lucha contra las fuerzas del mal, individuales y estructurales.

Como era de suponer cada profeta tiene su misión original, en que expresa su forma de ser, pero una es continuación de la otra.

Carla Ortiz

1. *Jeremías 14, 17-21, 18.* 19-21) [↑](#footnote-ref-2)
2. *Jeremías 13, 17* [↑](#footnote-ref-3)